



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr. general  
30 de mayo de 2007  
Español  
Original: árabe

**Asamblea General**  
**Sexagésimo primer período de sesiones**  
Tema 13 del programa  
**La situación en el Oriente Medio**

**Consejo de Seguridad**  
**Sexagésimo segundo año**

**Cartas idénticas de fecha 30 de mayo de 2007 dirigidas al  
Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad  
por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente  
del Líbano ante las Naciones Unidas**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle una declaración del Primer Ministro, Sr. Fuad Siniora, relativa a los sucesos acaecidos en el norte del Líbano, en el campamento de Nahr el-Barid y en la ciudad de Trípoli, y sobre los últimos acontecimientos en materia de seguridad y asistencia humanitaria.

Le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir esta carta y su anexo como documento del sexagésimo primer período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 13 del programa, y del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* Caroline **Ziadé**  
Encargada de Negocios interina



**Anexo de las cartas idénticas de fecha 30 de mayo de 2007 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente del Líbano ante las Naciones Unidas**

**Declaración del Primer Ministro, Sr. Fuad Siniora**

**28 de abril de 2007**

- A mediodía del sábado 20 de mayo, miembros del movimiento Fath al-Islam atacaron las posiciones del ejército libanés en Trípoli y asesinaron brutalmente a 32 soldados, la mayoría de los cuales no estaban de servicio en aquel momento. Según los resultados de las investigaciones y de las confesiones de varios sospechosos y detenidos, se confirmó que Fath al-Islam estaba implicado en los atentados terroristas con bombas perpetrados el pasado 13 de febrero contra dos autobuses en la zona de Ayn Alaq, que costaron la vida de varios ciudadanos. Se confirmó también que la organización era responsable de varios robos. Los últimos enfrentamientos coincidieron con las tres explosiones registradas la semana pasada en Beirut y Alayh. Las investigaciones preliminares indicaron que era posible que esa misma organización estuviera implicada en dichos atentados.
- Esta no es una guerra entre el Líbano y los palestinos; es una guerra que atenta contra los libaneses y los palestinos por igual. Nos enfrentamos al grupo extremista conocido como Fath al-Islam, en cuyas filas militan terroristas de diversas nacionalidades que ingresaron furtivamente en el Líbano y se congregaron en el campo de refugiados de Nahr al-Barid, lugar que utilizaron como base de sus operaciones y que llegaron a controlar en forma efectiva contra la voluntad de sus habitantes. Esto supuso de hecho un secuestro colectivo de la población palestina en el interior del campamento, población que en repetidas ocasiones había pedido a esa organización que se marchara. Los dos pueblos, el libanés y el palestino, han sido víctimas de las actividades y la doctrina de este grupo hostil, cuyos objetivos y reivindicaciones no guardan ninguna relación con el islam ni con Palestina.
- La Autoridad Nacional Palestina y otros grupos palestinos han condenado expresamente a Fath al-Islam y han reafirmado que no existe vínculo alguno entre ese grupo y las organizaciones palestinas activas en Palestina. Todos los grupos palestinos han desautorizado a esta organización terrorista y han condenado desde el primer momento la agresión sufrida por el ejército libanés. Se han comprometido además a ayudar al Estado libanés en su esfuerzo por reprimir este fenómeno.
- La Liga de los Estados Árabes y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas han formulado declaraciones en las que, con términos enérgicos, respaldan los esfuerzos del Gobierno del Líbano, y califican a Fath al-Islam de grupo que no tiene vínculo alguno con el islam y con la causa palestina.
- Con la asistencia de las organizaciones palestinas locales hemos exigido a Fath al-Islam que se rinda, se someta a la acción de la justicia y evite nuevos enfrentamientos y violencia.

- El Gobierno del Líbano reitera su total compromiso con la legítima causa palestina y su solidaridad con el pueblo palestino. Desde el momento de su formación este Gobierno ha trabajado activamente para mejorar el nivel de vida de los refugiados palestinos residentes en los campamentos libaneses y se ha esforzado por lograr que la comunidad internacional respalde su plan encaminado a mejorar la situación de esos campamentos. Lamentablemente, Fath al-Islam ha obstaculizado estos esfuerzos, ha desestabilizado los campamentos y ha exacerbado su precaria situación.
- La situación humanitaria en el campamento de Nahr el-Barid es preocupante. Hemos tomado las medidas pertinentes para hacer frente a la situación, a saber, detener la agresión y permitir que los civiles salgan del campamento. Estamos abordando el problema con la mayor prudencia posible con el fin de evitar toda pérdida innecesaria de vidas humanas. Cabe mencionar que los miembros de Fath al-Islam disparan desde zonas habitadas y sus francotiradores atacan a todos los civiles que tratan de salir del campamento. El objetivo evidente que persiguen es utilizar a los refugiados como escudo humano, lo cual contraviene los criterios éticos, los derechos humanos más elementales y el derecho internacional humanitario.
- De conformidad con nuestras propias fuentes y con el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS), se ha comprobado que la inmensa mayoría de los residentes del campamento han abandonado ya el lugar. Los órganos gubernamentales libaneses pertinentes, preocupados por estos desplazados, han desplegado todos sus recursos humanos y materiales para prestarles asistencia en los lugares a los que han acudido, en los campamentos y sus zonas aledañas. Estamos trabajando para enviar suministros humanitarios a los refugiados que aún están en sus casas en el interior del campamento.
- Hoy más que nunca la comunidad internacional debe asumir su responsabilidad respecto de los refugiados palestinos y sus campamentos. Pensamos que en las circunstancias actuales debe cumplir la obligación que ha contraído en esta esfera, y celebramos a este respecto la asistencia humanitaria que se ha enviado para aliviar la crisis en que se hallan ciudadanos inocentes que son víctima de estos lamentables acontecimientos.
- Combatimos a los terroristas para proteger al Líbano y garantizar la paz y la seguridad de todos los residentes, ya sean libaneses, palestinos o de otras nacionalidades. Ningún país del mundo puede permitir que, dentro de sus fronteras, su ejército y sus ciudadanos sean objeto de ataques que no pueden calificarse sino de bárbaros, sobre todo cuando sus autores son extranjeros que ha entrado furtivamente en el país. El Gobierno y el ejército del Líbano están haciendo todo lo posible para enfrentar esta amenaza de manera firme y prudente a la vez. Toda opción que se aleje de esa decisión tendrá gravísimas consecuencias para el Líbano y toda la región, puesto que el país se convertiría en un campo abonado para las actividades terroristas e ilegales. El Líbano rechaza y condena el terrorismo y no lo tolerará en su territorio bajo ninguna circunstancia.
- El ejército del Líbano, con el apoyo y la asistencia de todos los sectores del pueblo libanés, sigue siendo la única institución legalmente autorizada para hacer uso de la fuerza, como último recurso, para defender la estabilidad del

país y la seguridad de sus ciudadanos. El Líbano no puede ser un país en el que se pueda actuar en forma ilegal y eludir la acción de la justicia. Durante cuarenta años el Líbano ha sufrido por culpa de la indecisión, la condescendencia y la injerencia en sus asuntos internos. Nos mantendremos firmes porque estamos convencidos de que nuestro país va a seguir siendo una nación libre, soberana y estable cuyos ciudadanos viven seguros bajo el imperio de la ley. Tenemos presente el legado histórico del Líbano y su compromiso con los principios de la coexistencia, la diversidad, la libertad, la democracia, la tolerancia, la apertura y la moderación y nos mantendremos fieles a esta tradición.

---